Tim Rolen

New Hope Community Church (Non-Denominational)

Clovis, California

8 de marzo de 2015

**ILL**. Escuché una historia acerca de una mujer que estaba de pie en una parada de autobús. Acababa de recoger en efectivo su devolución de los impuestos y llevaba más dinero de lo habitual encima, por lo que estaba un poco nerviosa. Miró a su alrededor y vio a unhombre vestido con harapos de pie cerca. Mientras le miraba, vio cómo un hombre se acercaba a él, le daba algo de dinero, yle susurraba algo al oído.

Le impactó tanto ese acto de bondad, que decidió hacer lo mismo. En unestallido de generosidad, metió la mano en su bolso, sacó $10, se los dio al hombre, y le susurró: «Nunca desespere, nunca desespere».

Al siguiente día cuando ella llegó a la parada del autobús, el hombre estaba allíde nuevo. Pero esta vez, el se acercó a ella y le dio $110. **Asombrada**, ella preguntó: «¿Qué es esto?». Él respondió: «Usted ganó, señora. **Nunca Desespere** pagó 10 a 1».

Ahora bien, yono puedo prometer que cada acto de bondad pagará 10 a 1.A veces, la bondad puede incluso costarnos algo, y requiere sacrificios por nuestra parte.

*Asegúrense de que nadie pague mal por mal; más bien, esfuércense siempre por hacer el* ***bien****, no sólo entre ustedes sino a todos.*  1 **TESALONICENSES 5.15**

Nuestro versículo clave de las Escrituras nos manda a que nos esforcemos **no** para arreglar las cuentas, **sino** más bien para hacer lo correcto a pesar de todo. La respuesta del cristiano debería ser la ***acción***de Jesús, y no la ***reacción***del mundo.

Una popular calcomanía para los autos de hace unos años decía: «**Realiza un acto de bondad al azar hoy**». Esta es una obvia estrategia contra los «*actos de violencia al azar*». Con frecuencia, cuando una persona decide ser bondadosa con alguien, planeará una lista de cosas buenas que hacer. Sin embargo, incluso algunos actos intencionales no hacen a una persona bondadosa. ¿Por qué? Demasiado a menudo se trata sencillamente de esfuerzos que tienen corta vida a fin de influenciar o atraer a otro para el beneficio de la persona que hace esa obra.

Un hombre iba caminando hacia las grandes puertas de cristal de un edificio de oficinas al mismo tiempo que una ejecutiva se acercaba. Él abrió la puerta de par en par y dio un paso atrás, sonriendo mientras le indicaba a ella que pasara primero. Ella se detuvo, se le quedó mirando y le dijo: «Me está abriendo la puerta porque soy una mujer, ¿verdad?». El hombre sonrió y respondió con calma: «No, señora. Le estoy abriendo la puerta porque soy un caballero».

El hombre le estaba haciendo saber que sus acciones estaban determinadas no por *el género de ella*, sino por *la naturaleza de él*. Esa es la marca bíblica de la **bondad**. Esta actúa tal como es, sin importar la circunstancia. **No** hay ningún acto al azar, sino una proactividad **redimida**.

**PREGUNTA CLAVE**: ***¿Qué significa hacer lo correcto en mis relaciones?***

Es probable que conozcas a alguien que ocasionalmente hace una buena obra por ti, pero no describirías a esa persona como una persona bondadosa. Sin embargo, también puedes pensar en alguien que con regularidad irradia una buena naturaleza porque así es esa persona. Piensa en la ***diferencia*** entre decir: «*Qué bondadoso de tu parte*», y afirmar: «**Eres una persona muy bondadosa**». La amabilidad/bondad bíblica es el resultado de un estilo de vida cristiano *intencional*. Una persona cuya naturaleza es **buena** será **amable**. Una persona **amable** será una **buena** persona.

Mientras que la **amabilidad** tiene una connotación relativamente clara en nuestra cultura, la **bondad** puede quedar abierta a diversas interpretaciones y las normas propias de la persona. Considera las palabras de Jesús a un hombre rico que le hizo una pregunta acerca de qué obra buena tenía que hacer para obtener la vida eterna: *«¿Por qué me preguntas sobre lo que es bueno? —respondió Jesús—. Solamente hay uno que es bueno. Si quieres entrar en la vida, obedece los mandamientos*» (Mateo 19.17).

Para nuestros propósitos aquí, **definamos la bondad** en términos de reflejar regularmente el carácter de Dios en nuestros motivos y acciones. A medida que la bondad gana terreno debido a la madurez de un creyente, los que están cerca de esa persona observarán un fruto que los dirige hacia Dios, aquel que es verdaderamente bueno. Este fruto saldrá del espíritu de la persona, haciendo que otros digan: «Hay algo diferente en este individuo. Ha cambiado de maneras dramáticas».

Jesús era bueno en todo su ser. La bondad gobernaba cada uno de sus motivos, pensamientos, palabras y acciones. En su bondad y por medio de ella, continuamente mostraba amabilidad mediante sus milagros, sus habilidades y enseñanzas, ya fuese en sus relaciones individualmente o con las masas. La bondad estaba impulsada por su amor a Dios; su amabilidad estaba impulsada por su amor al prójimo. Ambas cosas trabajan juntas; están entrelazadas.

En cada situación y circunstancia, ***Jesús es Dios; por lo tanto, es bueno***. Para que nosotros seamos buenos por naturaleza y mostremos su bondad, debemos amar y vivir a partir de su Espíritu. Cuando Jesús enseñó acerca de los árboles buenos y el fruto bueno y sobre los árboles malos y el fruto malo, dijo: «*El que es bueno, de la bondad que atesora en el corazón produce el bien; pero el que es malo, de su maldad produce el mal, porque de lo que abunda en el corazón habla la boca*» (Lucas 6.45).

**IDEA CLAVE:** *Escojo ser* ***amable*** *y* ***bueno en mis relaciones con los demás.***

Resulta útil estudiar las palabras para «**amable**» y «**bueno**» en los idiomas originales de la Biblia a fin de ver la fuerza del significado a todo color, en lugar de verla sencillamente en blanco y negro.

***Hesed***es la principal palabra hebrea en el Antiguo Testamento para «**amabilidad**». Mi profesor de hebreo en el seminario quería mostrarnos la profunda belleza de estudiar la Biblia en el idioma original. Para ilustrarlo, nos enseñó que *hesed* proviene de la misma raíz en hebreo que se utiliza para *cigüeña*. La cigüeña es la única ave que puede adoptar a un pájaro extraño que no sea de su especie y amarlo y cuidarlo como si fuera de su familia. Del mismo modo, Dios nos ha adoptado y nos muestra la misma amabilidad y amor que alguien le mostraría a un hijo biológico. *Hesed* denota un amor leal a largo plazo. Como cristianos, somos llamados a imitar el carácter de Dios ***desde adentro hacia afuera***.

***Kalos*** es una palabra griega traducida como «**bueno**» en el Nuevo Testamento. Se refiere a una **belleza** externa y estética. Cuando miramos el Gran Cañón, una flor exótica o un magnífico amanecer y susurramos: «Esto es bueno», hacemos uso del término *kalos*.

Y aunque nuestro Creador Dios nos invita a empaparnos y disfrutar de la belleza, *kalos* no es la palabra que utiliza cuando nos llama, mediante la enseñanza del apóstol Pablo, a ser amables y buenos. En la famosa lista del fruto del Espíritu en **Gálatas 5.22–23**, Pablo utiliza otras dos palabras griegas. ***Chrestos*** (traducida como «amabilidad») y ***agathos*** (traducida como «bondad») se refieren a actos externos hacia otros que son generados primeramente a partir de un sentido de moral interior de lo que es correcto y mejor. Hacemos lo que hacemos por los demás porque interiormente **en** nuestro corazón hemos decidido que eso es lo correcto que debemos hacer para beneficio de esa persona.

Imaginemos entrar a la casa de alguien y ver un recipiente de atractiva fruta sobre la mesa de la sala. Vas y agarras una fruta, le das un mordisco... ¡y enseguida te rompes un diente! ¿Qué sucedió? La fruta artificial **producida** en una fábrica parece increíblemente real a juzgar por el tamaño, el color y el detalle, pero es por naturaleza una fruta falsa. La fruta falsa tiene solo un propósito: contemplarla. Es estupenda para mirarla, pero no tiene ningún valor personal real.

Hay veces que un motivo oculto hace que un acto de amabilidad resulte *artificial*. Podemos hacer algo para vernos bien, o incluso para dar la sensación de ser inofensivos, pero el motivo está equivocado. Le decimos a alguien un elogio en público, pero lo hacemos solo para conseguir algo que queremos. Le compramos a alguien un regalo, pero nuestro verdadero objetivo es lograr que esa persona haga algo por nosotros, con frecuencia algo mucho más valioso que lo que nosotros le regalamos. **Las apariencias sinceras pueden disfrazar motivos muy deshonestos**. Algunas frutas son falsas. Algunas acciones ***solo parecen*** ser bondadosas, pero **no** son buenas.

El libro de Proverbios advierte sobre quienes parecen buenos, pero se proponen hacer mal:

*Como baño de plata sobre vasija de barro son los labios zalameros de un corazón malvado.*

*El que odia se esconde tras sus palabras, pero en lo íntimo alberga perfidia.*

*No le creas, aunque te hable con dulzura, porque su corazón rebosa de abominaciones.* ***Proverbios 26.23–25***

Cualquier fruta ***artificial*** nunca sabrá bien para el alma. Si le damos un mordisco, lo lamentaremos. Sin embargo, la fruta de verdad puede verse muy bien y tener un sabor estupendo, produciendo alimento y sostén.

**APLICACIÓN CLAVE:** ¿Qué cambio produce esto **en mi modo de vivir?**

**3 pensamientos:**

**Con un corazón puro para hacer lo correcto por los demás, buscamos edificar a otros.**

Cada mañana, le pedimos a Dios que nos dé oportunidades de tomar el bien que él está depositando en nuestros corazones y dárselo a los demás. Enfocamos cada día con la perspectiva de alentar a otros. En cada conversación y encuentro intentamos hacer o decir algo amable, porque eso edifica a las personas. En Cristo tenemos una cuenta bancaria con bondades sin límites y buscamos bendecir a los demás regalándolas. (Esto NO tiene intención de que pienses cómo te están tratando otros, sino CÓMO estás tú tratando a otros. ***Amabilidad y bondad*** les da a otros el beneficio de la duda en cómo nos trataron, y no quiere dejar NINGUNA duda en cómo los tratamos nosotros).

**Con un corazón puro para hacer lo correcto por los demás,** no devolvemos mal por **mal.**

Tan solo porque alguien nos haya ofendido, no lo consideramos como una licencia para devolver esa maldad. Muchos se sienten justificados para ser ***desagradables*** con las personas que primero fueron ***desagradables*** con ellos. No es así con Dios. Jesús nos dice: «Si alguien te da una en la mejilla derecha, vuélvele también la otra» (**Mateo 5.39**). En los tiempos de Jesús, cuando alguien le daba una bofetada a otro en la mejilla, no tenía intención de hacerle daño *físicamente*, sino de insultar a esa persona *en público*. Cuando esto le sucede a un cristiano que está creciendo, Jesús le dice que lleve ese insulto al corazón para considerar su respuesta. La oscuridad que solía residir en el corazón ya no está ahí. Poco a poco ha sido expulsada. Entonces el corazón le envía un mensaje a la boca para que diga: «***No tengo un insulto que devolverte, así que supongo que vuelve a ser tu turno***».

En el versículo clave de este capítulo, Pablo nos dice: «*Asegúrense de que nadie pague mal por mal*» (**1 Tesalonicenses 5.15**). La palabra griega para «mal» es ***kaka***. ¿Acaso no es una palabra adecuada para ello? Sabemos que «la ***kaka***tiene lugar» en un mundo caído, pero nos negamos a devolvérsela a los demás. Más bien, buscamos devolver bien por mal, sabiendo que eso conducirá a la persona ya sea a la locura o al arrepentimiento:

*No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: «Mía es la venganza; yo pagaré», dice el Señor. Antes bien,*

*«Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Actuando así, harás que se avergüence de su conducta». No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien.* **Romanos 12.19–21**

¿En quién estás pensando en este momento y diciéndote: **«¡De ninguna manera!». Un amigo que te traicionó, un padre o madre que te decepcionó, un cónyuge que te abandonó, un pastor que te menospreció; quién… QUIÉN… «¡SÍ, DE ALGUNA MANERA!».** Si quieres un paso de crecimiento real de madurez: ¡SÍ! Podrías pensar que estás siendo un felpudo, pero Dios puede usarlo como «un escalón».

**Con un corazón puro para hacer lo correcto por los demás, hacemos lo difícil por amor.**

Como Dios es amor, solamente tiene sentido que la expresión visible de Dios mediante Jesús expresara esta misma dinámica. Jesús se trata de amor en una relación con Él y busca una relación con cualquiera que quiera tenerla. Quien recibe este mensaje del amor de Dios posee la realidad más revolucionaria que una persona podría experimentar jamás: paz, aceptación, no culpabilidad, la presencia continua de Dios, y la mayor capacitación jamás imaginada, ¡incluso contra el Diablo! (Traición, crimen y terrorismo)

Los dos primeros pasos fundamentales son **AMAR a Dios** y **AMAR al prójimo**. El **tercer** paso es el desafiante, y requiere grandes dosis de amabilidad y bondad:

El **TERCER** paso es AMAR A TU ENEMIGO: **«Amen a sus enemigos, hagan bien a quienes los odian, bendigan a quienes los maldicen, oren por quienes los maltratan. Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes».** (**Lucas 6.27-31**)

Según Jesús, hay acciones muy concretas que se requieren a fin de amar a tus enemigos. Yo veo **cinco** de ellas, y están llenas del **poder** de transformar tu mundo, ¡incluso hasta el punto de transformar a tus enemigos!

**Primera**: Jesús dice: **«hagan bien a quienes los odian».** Este es el **Jesús** *clásico*. Es contraintuitivo, radical y revolucionario! ¿Qué podría esto significar para ti con respecto a parientes que te han ofendido, presos, en libertad condicional, incluso enemigos terroristas?

**Segunda**: Jesús dice: **«bendigan a quienes los maldicen».** Es mucho más fácil y natural querer maldecir a tu enemigo que te ha maldecido. Bendecir a una persona significa hablar bien de ella, encontrar bien, desear un bien y un buen destino a esa persona y su familia, y querer que solamente le suceda el bien. ¡¡**VAYA!**!

**Tercera**: Jesús dice: **«oren por quienes los maltratan».** Ahora Jesús pasa de predicar a inmiscuirse. Bendecir a tu enemigo ya es bastante difícil, pero ahora Jesús te insta como su seguidor a orar realmente por tu enemigo. He descubierto que cuando oro con una persona y oro por ella, mi actitud cambia hacia esa persona, y el corazón de la persona es también cambiado. Es un arma increíble y poderosa en nuestra batalla contra el mal; sin embargo, normalmente vamos a la oración como un último recurso.

**Cuarta**: Jesús dice: **«Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes».** Esta es la regla de oro. No es sólo una **bonita** manera de vivir; es una manera **transformadora** de conducir tu vida. ¡Incluso puede ser contagiosa!

**Quinta**: Jesús dice: **«Sean compasivos, así como su Padre es compasivo».** La última línea de la enseñanza de Jesús sobre amar a tus enemigos puede que sea una de las que peor se citan y se malentienden de las enseñanzas de Jesús. Él no dice que debemos esforzarnos por la perfección. Eso no va a funcionar. ¡De ningún modo! Lo que Jesús dice es que estemos llenos y abarquemos mucho en nuestro amor.

Aquí está el contexto de esta poderosa declaración: *»Ustedes han oído que se dijo: “Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo.”****44****Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen,****45****para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos.****46****Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa recibirán? ¿Acaso no hacen eso hasta los recaudadores de impuestos?****47****Y si saludan a sus hermanos solamente, ¿qué de más hacen ustedes? ¿Acaso no hacen esto hasta los gentiles?****48****Por tanto, sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto (****misericordioso****)».* (**Mateo 5.43-48**)

Dios hace salir el sol sobre buenos y malos. Él envía lluvia sobre justos e injustos. Amar a una persona que te ama no es nada especial. Incluso los recaudadores de impuestos hacen eso. Saludar solamente a tus hermanos no es nada especial. Incluso los incrédulos hacen eso.

Así que seamos llenos y completos en nuestro acto de amar como nuestro Padre ama plenamente y completamente a todos: buenos y malos, justos e injustos. Ama a todos, dondequiera que vayas, en cada encuentro. Demuestra el amor pleno y global de Jesús. **Este** es el **evangelio**: las **buenas nuevas**. Esto es Jesús, ¡así que sé Jesús para todos!

Este revolucionario principio del reino no necesita más explicación o prueba de que funciona. Todos podemos pensar en situaciones imposibles donde no hay modo de que esto funcione. Tu mente probablemente ha sido inundada de todo tipo de «**excepciones**» a lo que Jesús dice. Pero ahí está el problema. Todas tus excepciones son teóricas, no realidades hasta que realmente practiques el principio. Mira, Jesús y sus principios no necesitan mayor defensa. Jesús y sus principios requieren acción. **No sólo hables a la gente de Jesús; sé Jesús** para quienes amas y especialmente para quienes no te aman. Ama a tus enemigos. Pruébalo y observa a Jesús obrar en ellos y, más poderosamente, en ti.

Así que la manera de Jesús de eliminar a tus enemigos es amarlos. ¿Está loco Jesús, o va a hacer algo especial y sobrenatural? Este mandato de Jesús no necesita prueba; necesita **práctica** por quienes se atrevan a ser lo bastante radicales para hacerlo.

*Otro reto:*

**Sabemos que hay veces en que lo que es moralmente correcto hacer en una relación**, en la que nos hemos ganado el derecho a hacerlo, es confrontar a un amigo o familiar, porque es lo mejor para esa persona. Así que lo hacemos en oración, con amabilidad y tacto, tal como las Escrituras nos recuerdan:

*Hermanos, si alguien es sorprendido en pecado, ustedes que son espirituales deben restaurarlo con una actitud humilde. Pero cuídese cada uno, porque también puede ser tentado.* ***Gálatas 6.1***

*Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo.* ***Efesios 4.15***

*Más confiable es el amigo que hiere que el enemigo que besa.* ***Proverbios 27.6***

Cuando un amigo está claramente tomando un camino equivocado, ¿quién lo amará lo suficiente para **advertirle**? ¡**Tú**! Puede que él te recha- ce hoy, pero finalmente serás tú quien a la larga habrá demostrado ser su amigo. Estás dispuesto a perder hoy, porque en tu corazón sabes que eso es lo correcto que debes hacer.

Cristo fue ejemplo de una vida de completa amabilidad y bondad hacia los demás. Cuando otros mordían el fruto de la vida de Jesús, siempre descubrían que estaba maduro, era dulce, nutritivo y refrescante. Experimentaban la verdad del testimonio del salmista:

*Prueben y vean que el SEÑOR es bueno; dichosos los que en él se refugian*. **Salmos 34.8**

Como le hemos entregado nuestra vida a Cristo, los nutrientes de su vida se abrirán camino hasta nuestra boca, nuestras manos y nuestros pies, produciendo un fruto sorprendentemente delicioso para que los demás lo disfruten. La expresión de sus caras después de haber probado el fruto de nuestros árboles pondrá una sonrisa en nuestro rostro y nos hará conscientes de que Dios está llevando a cabo su buen plan para nosotros. La oración de Pablo por los tesalonicenses es una oración para nosotros también:

*Por eso oramos constantemente por ustedes, para que nuestro Dios los considere dignos del llamamiento que les ha hecho, y por su poder perfeccione toda disposición al* ***bien*** *y toda obra que realicen por la fe.* ***2 Tesalonicenses 1.11***

A.W. Tozer en *La búsqueda de Dios* dijo: «¿Se te ha ocurrido alguna vez que cien pianos afinados todos ellos en la misma clave están automáticamente afinados entre ellos? Son afinados en unanimidad no unos con otros, sino según otro estándar al cual cada uno debe inclinarse individualmente. Así que cien adoradores [reunidos] juntos, cada uno mirando a Cristo, están en corazón más cerca unos de otros de lo que posiblemente podrían estar…». ¡Este es el fruto del Espíritu mostrándose en la comunión de los creyentes llamada la IGLESIA!

***Bondad y amabilidad pueden ser:***

*una obra realizada; una palabra expresada; una acción reconocida; un mal confrontado; una actitud cambiada, un pensamiento crítico no expresado: una ofensa perdonada; un regalo dado, una disculpa aceptada, un fracaso perdonado.*

***Donde comienza conmigo: ¡HOY!***